

Cartas a nadie

Kulturi

Image not found.

Capítulo 1

¿Recuerdas cuando queríamos contar estrellas juntos?

Pues las conté todas yo sola, una por cada día, por cada promesa incumplida, por cada momento de soledad... me faltan muchas aún pero he aprendido a valorar la belleza del efímero momento... *apartándote a ti.*

Capítulo 2

Cartas de noche

- *"La luna me miraba mientras pensaba en ti, y me preguntó si volvería a ser ella la única en mi vida de nuevo. Sólo contesté que lo lamentaba, pues sólo la miraba para tratar de imaginar la belleza que podrías tener tú cuando te conociera".*

Quisiera besarte en la frente para que no recuerdes más que mi nombre.

Tal vez abrazarte para que así sientas un poco de lo que grita mi alma mediante mis ojos.

Si lo descubres ven y dímelo para creerlo como tuyo, dilo con tal certeza para mi bien y dejaré de escribirte en las noches.

Sólo habla o mírame que es lo mismo para anhelarlo.

Ama mi mente y mi silencio pues serán más fieles que yo mismo.

Sólo habla, ríe y mírame. Mírame con tu feliz tristeza.

- **De nadie**

Capítulo 3

Más de ti...

¿Por qué mostrarse tan imperfecta y hermosa cuando sabes que eso te da miedo?

¿Me habré ganado tu gracia?

Son muchas cosas las que lamento, como tener los defectos tan visibles pero la más polémica es el pensar. Si me preguntaran por la palabra que me resume, sería *pensar*; esa bendita acción que no me permite disfrutar del momento, que me hace cuestionar todo y a veces me lleva por escombros de ideas.

Es por eso que mi mente no me deja en paz, quisiera pararte y preguntarte qué sientes cuando ves mis ojos. Pero sería imposible porque tal vez ni tú lo sepas y tal vez sea lo mejor; pues si no es una realidad que supere la triste idealización es mejor vivir de la falsa ilusión.

Lamento ser pregunta, pero aún más que tú seas mi única respuesta, pues siento que tal vez encuentres a alguien que deje de cuestionar tanto y empiece a decirte más.

¿Sabes? Me pierdo muy seguido en mi y en ti, pero sé que si alguna vez necesito regresar, te prometo amor, que sólo necesitaré ver tus ojos para recordar un poco de mi y más de ti.

- De nadie

Capítulo 4

Duda de sus dudas

Le duele saber esa maldita diferencia entre *querer* y *deber*, pues nunca están acordes en ella... la palabra ironía parece estar tatuada en diferentes partes de su cuerpo. Dejarlo ir fue como arracarle parte de su *ser*.

Ella es consciente de ese dolor. *Es toda una experta*. Conoce cuál es el procedimiento y cómo acabará, pero sabe que permanecer con ese pensamiento, es más una idealización. No todo es constante... ni los dos, ni el mundo, ni el objetivo que tenían.

Amará sus recuerdos y los disfrutará... pues es lo único que le queda.

No quiere objeciones, no quiere peros, sólo quiero sentir ese ilógico apoyo y tal vez un "Todo estará bien".

Conoce qué es el frío, y aún así lo prefiere. Tal vez porque el calor la ha lastimado mucho o poco, sólo ella sabe qué enredos se maneja.

Sabe que pierde algo esencial, pero ni siquiera se imagina por qué lo hace, tal vez sólo por un sentido de seguir lo correcto.

O tal vez por que es tal vez, y lo incierto es la total certeza que la ayuda a elegir.

Tal vez sólo tal vez ni ella sabe de lo que deja y quiere.

- *De nadie (pasado)*

Capítulo 5

Su triste deseo

"Con los pasos silenciosos me dirigía sin rumbo al mar, era relajante sentir el agua en mi pecho, las estrellas ya lloraban mi muerte, y era un éxtasis total escuchar sus gritos desesperados, ellos ya no podían hacer nada.

Su ignorancia era grande, tanto como para no saber tratar a una persona especial, una persona tan sensible que rebasó la fuentecilla de sentimientos.

Mejor que un balazo en la nuca, o un fuerte nudo en mi garganta, esta era mi forma.

Volteé y junto a todos los obstrutores de mi felicidad se hallaban mis zapatos tirados en la arena. Así es como termina todo. Muero recordando y reconociendo que sólo..."

- Recogí esta nota en una botella amarrada a una persona. Era un hombre y parecía tener una pequeña sonrisa, la nota estaba un poco mojada. Dios sabe que traté de salvarlo pero no pude hacer mucho, sólo se me ocurrió publicar ese pequeño fragmento y completarlo con una pequeña frase que estaba grabada en su collar: *Sólo el mar podía recibirme felizmente en su eterna profundidad.*

- De nadie

Capítulo 6

#1

Me quedaré con la persona que pueda estar mirando conmigo la lenta muerte del sol, juntos y en silencio, ella queriendo sólo escuchar mis suspiros... y yo sus latidos

Capítulo 7

#2

Y se quedó sola con el mundo.

Lo que es irónico porque el mundo entero estaba acompañandola, pero...
la soledad se siente cuando alguien importante se va.

Capítulo 8

#3

Es hermoso ver como la vida te enseña que siempre existen las segundas oportunidades. Si no lograste ver el amanecer, aún puedes ver el atardecer e incluso con más cuidado y claridad.

(Aunque yo lo disfruto cada día en sus ojos).

Capítulo 9

Ella

Podrás decir todo lo que quieras de ella pero esa dama tiene sus complejidades bellas, sus facilidades extensas.

Ella es la belleza reflejada en sus lágrimas tempranas y grises, o en sus sonrisas de sol, su gente que viene y va...

Siempre vienen y van, la pasean sonrían, la buscan, se pierden, pero todos llegan para quedarse. ¿Cómo no amarla? Ella tiene todo lo que de una dama se requiere la dulzura de una madre, etapas grises y espléndidos rincones de luz...

Dime, dime y dime tú.

Es tan bella comparada con otras, que no encuentro otros adjetivos que vayan acompañados con su forma espectacular.

Tiene en su mirada gacha pasajes de sol, historia, cultura, tristeza y un pequeño mundo de vida.

En ella la soledad es luz y es amor.

No se sabe de ella, ni ella de mí.

¿Quién sabrá?

- De nadie

Capítulo 10

Ellos son peculiares, y yo tal vez...

Ellos cuentan con la hermosa gracia de hablar y yo el de oír.

Para ellos es genial saber que también puedo responder, lo triste es cuando intento, porque es eso... sólo un intento, un "tratar" de ser escuchada.

Llevan vendas tapándoles los ojos y aunque es algo gruesa, pueden ver cuando intento hablarles, pero sólo pueden hacer eso, ver, disimular y esperar el momento más preciso en el que deje de hacer algún gesto con mis labios para seguir.

Ese es el triste de teatro de personas con labios y otras con oídos.

Capítulo 11

Vieja amiga...

Dime si sabes algo sobre ella, algo verdadero te lo pido, que mis fantasías y pensamientos sólo atormentan mi mente.

Luna dime de sus penas si es que yo seré capaz de consolarla y de impedir que sus lágrimas caigan.

Sé que te pido lo mismo desde los cinco años, que en noches de soledad me echo para rogarle a tus doncellas que le hagan compañía y que en tu resplandor halle el consuelo de todos los amantes hasta que nos podamos encontrar.

Perdona la duda que derrocho al escribir pero mi interés por ella es más grande que cualquier confianza... sé que tú me entiendes.

Gracias por escucharme, querida amiga

- De nadie

Pequeña ingratitud, lo lamento Luna... gracias por ayudarme a encontrarla.

Capítulo 12

Anteriores

Ya no volveré te lo juro... ya pasé muchas cosas, pasaron años, pero cada día que transcurría la vida me daba una pincelada más de la realidad... no me quieres.

Cuando supe que te amaba... estaba dispuesto a dar todo por ti. Ahora sé que la realidad es cruda al igual que el amor, creo yo que deberían ser sinónimos.

Maldita incertidumbre. Me haces desear y querer recuperar esos días de felicidad en los cuáles podía abrazarte sin sentir algún dolor ahí... en el corazón o sin evitar sonrojarme.

Realmente ya ni siquiera puedo mirarte a los ojos pues al ver esos abismos misteriosos y tentadores querría saltar... aún sabiendo cuál es mi triste final.

- De nadie

Capítulo 13

Estoy muy difusa. Es más, lo soy.

No pude y no quise escribir por el simple hecho de no saber ya qué plasmar, pues por un breve lapso dejé de sentir.

Las dudas eran el único reflejo en mis palabras, y si tal vez lo lees con detenimiento lo siguen siendo.

Quise cerrarme a esto, pero no puedo. Cuando quieres opacar lo que eres las cosas no terminan tan bien; al igual cuando sólo te acuestas pensando que dormir solucionará todo... te despiertas y ves el despertador, el cuarto desordenado y tu vida igual.

Pensar me destruye y me guía. ¿Qué hacer? Ser triste no es malo aunque los libros de auto ayuda me griten lo contrario, tal vez si acepto más... pero eso es imposible.

Capítulo 14

A

di

ós

Después de tanto dolor, realmente ahora le temo.

Te pediría mil veces que antes de ocultarme tu sonrisa, me avises. Pues es más torturoso enfrentarse a dudas que a una realidad triste.

Hoy te veré y ni siquiera sé si verte a los ojos, qué diré si te robaste mi última lamentación, mi voz te adoró y tú sólo supiste ser fría e indiferente.

Trataste de callar con tu mirada mi tristeza, y aunque tú dijiste adiós primero, hoy te respondo después de tiempo.

¿Puedes hacerme un último favor? Deja de gritar que sin ti no sé vivir, deja de pasearte victoriosa delante mío con las nuevas personas que pretenden tu amor. Pobres. En cambio yo te prometo borrar tu nombre de mis palabras y cambiar tus bocetos, que si alguna vez preguntan por quién escribí o dibujé diré que fue algo hermoso, efímero y doloroso.

Adiós amor.